

UNOS CUENTOS CHILENOS (*)

Sin lugar a dudas es posible afirmar que el cuento es la actividad literaria que más se ha desarrollado en Iberoamérica en los últimos treinta años. Los cuentistas han logrado méritos destacados tanto en su propia expresión literaria como en la elaboración artística de hombres, ambientes y situaciones peculiares a estas tierras.

Los cuentistas chilenos ocupan —en el panorama general del género— lugar relevante. Habría, claro está, que señalar la huella fecunda de Mariano Latorre, de Baldomero Lillo, de Luis Durand, de Fernando Santiván. Detrás de ellos, un grupo notabilísimo de narradores han conquistado fama en el cultivo del cuento. Sería larga y enojosa una lista, aunque fuera muy selecta, de los mejores cuentistas chilenos de estos últimos años.

En esta ocasión quiero hablar de un notable escritor de Chile, autor de cuentos y poemas de firmes rasgos. Me refiero a Luis Merino Reyes. Primero se dió a conocer como poeta. Hizo periodismo, crítica literaria y llegó a ocupar la presidencia del Sindicato de Escritores. Después de 1941 empezó a publicar volúmenes de cuentos que le han otorgado sólida nombradía como narrador.

Ahora tenemos oportunidad de hablar de los cuentos de Luis Merino Reyes. Por amable envío de su autor he leído su libro *Murcila y otros cuentos*, posiblemente su última obra publicada. En esa magnífica publicación que es "Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura", he leído unas páginas de Luis Merino Reyes, unas estampas de penetrante objetividad sobre la isla de Pascua. Allí se anuncia que pronto publicará *Rumbo a Oceanía*.

Este libro reúne cinco relatos. El nombre del inicial da título al volumen. Estas narraciones tienen diverso carácter. Quizás algunos prefieran la sensibilidad penetrante y la sencillez de *Murcila*

(*) "Información", de Cuba.

o acaso la descripción de la vida militar en "Relevo". Pero "El alba y su duelo" me parece el mejor realizado de estos cuentos. ¿Cuentos? Bien, no vamos a entrar en la interminable polémica. Porque a "El alba y su duelo", por su composición, sus personajes, su mismo ritmo, conviene mejor el título de novela corta. El estilo de Luis Merino Reyes, su captación de entes imaginarios, el mismo desenvolvimiento de sus cuentos ganan la atención y la admiración del lector.—*Salvador Bueno.*